

EL AMOR DE DIOS MAL ENTENDIDO

PASTOR ABNER RUIZ

INTRODUCCION:

Dentro de nuestro caminar en Cristo Jesús, ocurre que a veces juzgamos apresuradamente, al hacerlo de esta forma provocamos el hecho de juzgar mal, principalmente de una o tal situación no agradable, creemos equivocadamente, que en este tipo de situaciones Dios no interviene, que ahí Dios no tiene nada que ver, generando hasta blasfemia de parte nuestra, contra nuestras vidas, y algunas veces contra el mismo Dios, esto es como consecuencia de la falta de conocimiento, por falta de madurez, en estas situaciones a veces preguntamos: ¿por qué Dios?, ¿por qué ocurre esto o aquello?, ¿por qué lo permitiste?, mencionemos por ejemplo la muerte de un ser querido; esto afecta grandemente a cualquier ser humano, sin embargo si hay una clara comprensión de los propósitos y sobre todo de los designios de Dios, entendemos que todo viene o es producto del amor de Dios, hacia el hombre.

Aun la disciplina, la corrección y el azote forman parte del amor de Dios, esto lo analizaremos con lujo de detalle en este estudio, a veces, ante la adversidad, afrontada sin conocimiento bíblico, es decir sin madurez caemos, o podemos sucumbir y creer en cosas erróneas, ante esto es importante que entendamos que todo lo que sucede viene de Dios, en el campo eclesiástico es importante entender que lo que le sucede a algún miembro en la iglesia, esto puede afectar a toda la iglesia.

Todos los hijos de Dios principalmente como miembros de alguna iglesia, debemos buscar la perfección en nuestros procederes, así como entender el porque de todo lo que nos acontece, que nuestro si sea si y que nuestro no sea no, el propósito del evangelio es día tras día perfeccionarnos en el proceder, haciéndonos más eficientes en nuestros quehaceres diarios y en nuestro comportamiento para con los demás, todo lo podemos porque el está en nosotros, sin embargo es necesario que también nosotros estemos en el, es decir que nuestra dependencia sea en el, no en hombre alguno. En algunas iglesias Dios ha tenido motivos para que no se crezca numéricamente, así también a nivel general vemos que la mayoría de gente no asiste a las iglesias, hasta cierto punto esto es para algunos una tribulación. Pero hagamos uso de las Palabras del apóstol Pablo cuando dice: "Todo lo podemos en Cristo que nos fortalece" Filipenses 4:13. Sabemos que Dios es bueno, sin embargo muchas veces nos encontramos pasando tribulaciones sin saber porque, eso es lo que queremos contestar en este estudio a continuación.

LAS TRIBULACIONES:

La Biblia dice en Romanos 5:3-5 “Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” En La vida diaria hemos comprobado que en la mayoría de las personas las tribulaciones desequilibran, sacan de balance, no así en los hijos de Dios, ya que en estos, estas miden la capacidad de la paciencia, en cada uno, la paciencia que es parte del fruto del espíritu Gálatas 5:22-23, de acuerdo a la Biblia el crecimiento del Cristiano esta relacionado con las tribulaciones y sobre todo con la paciencia a través de las tribulaciones. Dios se vale de esto para hacernos crecer, para nuestro bien, no para el bien o provecho suyo, pues el no necesita perfeccionarse, porque el ya es perfecto en todo, los que necesitamos perfeccionarnos en este aspecto somos nosotros. Ahora bien, Dios no quita las tribulaciones de nuestras vidas sino hasta que logre el objetivo, u obtenga el resultado de las mismas. Las tribulaciones en nuestras vidas se dan para que les saquemos provecho, ya que traen consigo unos excelentes resultados. Las tribulaciones, no permite Dios, que nos sucedan para preocuparnos, ya que para los hijos de Dios todo obra para bien, el preocuparnos o deprimirnos produce frutos malos. Dios nos atribula para nuestro bien, para nuestro crecimiento, por eso y ante eso debemos confiar en el señor, Pablo decía que nos debemos gloriar en las tribulaciones ¿pero eso que es? Debemos entender que no debemos gloriarnos propiamente en las pruebas o tribulaciones, sino en el resultado de de las mismas.

Después de la prueba viene el descanso, en algunos países Latinoamericanos existe un dicho que dice: “Después de las tormenta viene la calma” y esto es algo maravilloso Hebreos 12:11, manifiesta esto, diciendo: “Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” Lo que hemos comprobado es que sin conocimiento Bíblico, la tribulación produce ira, maldición o hasta blasfemia contra la vida y aún contra Dios, pero con el conocimiento del evangelio de la gracia esto nos produce paciencia, siempre y cuando nuestro proceder sea el correcto, si este es correcto no tendríamos nada que temer. Esto es así debido a que en la Biblia dice que si sembramos algo malo, algo malo recibiremos, Gálatas 6:7 debemos confiar en el señor y también en nuestro proceder.

LA PACIENCIA Y EL CONSUELO

Veamos lo que produce el tener conocimiento Efesios 4:1-2 “Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de las vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor” Aquí aparece otra vez la palabra paciencia. Para

actuar con humildad y mansedumbre debemos soportar a nuestro prójimo con paciencia que es consecuencia de la tribulación, es importante acotar que todos los hijos de Dios necesitamos ser ejercitados para ver resultados, y sacar el provecho necesario de dicho ejercicio, entre más ejercicio se haga mejores resultados tendremos, la persona más paciente es la que más ha sido atribulada, la tribulación y sobre todo el ejercicio en ella, trae perseverancia y la perseverancia llega por soportar la pruebas a las cuales somos sometidos constantemente por Dios.

2 Corintios 1:3-4 “ Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios”

Somos consolados por Dios no por hombre alguno, una situación no es igual a otra no pidamos consejo de hombres, solo Dios puede consolar, si se hace de esta forma el consejo no es de nosotros es de Dios. Somos consolados cuando acudimos a Dios.

Ejemplo la historia de Job que fue consolado por Dios, José fue consolado por Dios el era inocente pero confió en Dios, y es más en este periodo de la Gracia después de la Cruz del Calvario, el consolador esta dentro de nosotros no arriba ni con nosotros es en nosotros Colosenses 1:27, conociendo esto podemos poner a Dios antes que todo.

Salmo 22:5 “Clamaron a ti, y fueron librados; Confiaron en ti, y no fueron avergonzados” Allá en un pacto inferior, en el antiguo pacto, ya el autor de los Salmos nos manifiesta esa confianza que tenia en Dios. Entendamos que la tribulación produce un carácter a prueba de vencimientos, somos invencibles o sea más que vencedores, Romanos 8:37, en esta vida es donde debemos ser ejercitados, ya que cuando muramos dejaremos de ejercitarnos, pues en el cielo no necesitaremos ser ejercitados, aquí es donde hacemos ejercicio del cielo, donde iremos posteriormente, por eso Pablo dice: “para mi el vivir es Cristo y el morir es ganancia” Filipenses 1:21.

Dios sabe lo que nos conviene y lo que no nos conviene, podemos notar en la Biblia que Pablo tuvo grandes tribulaciones, pero él aprendió a ver los resultados de estas, las consecuencias de las mismas, que es lo que nos debe de importar; A veces nos olvidamos de este aspecto, sin embargo como hijos de Dios tenemos que entender que cuando venga la tribulación, no veamos esta; esperemos el resultado de esta, pues el resultado es lo que nos interesa, el cual es una promesa, es un fruto. Por eso debemos dar gracias a Dios en todo, recuérdese que el estará con nosotros todos los días de nuestra vida Mateo 28:20, esto es una promesa irrevocable de Dios para nosotros sus hijos.

LA DURACION DE LA CORRECCIÓN DE DIOS

Salmo 94:12 -13 “Bienaventurado el hombre a quien tú corriges. Y en tu ley lo instruyes, Para hacerle descansar en los días de aflicción” Debemos ver más allá de las tribulaciones veamos los resultados. Si corregimos a nuestros hijos por ejemplo: no les preguntamos si quieren ser corregidos solo actuamos, es decir solo los corregimos, y detectamos que a veces nuestros hijos no entienden, y tenemos que continuar con la corrección, así nos pasa a nosotros con Dios, si andamos desordenadamente lo que recibiremos es corrección. Gálatas 6:7 Dios corrige, Dios no falla en corregir y el lo hace todo el tiempo por eso en Filipenses 1:6 dice: “estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” y la perfecciona a través de las pruebas o tribulaciones, Dios no se cansa de corregir el corregí hasta el final, al momento de la tribulaciones no actuemos sin conocimiento como los que no lo tienen, no podemos decir ¿porque tanto Señor?, analicemos que es lo malo que estamos haciendo, de allí se desprenderá el final de la corrección de Dios para pasar a otra área.

Hebreos 13:20-21 “Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda buena obra para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos. Amén”

La disciplina de Dios no cesa para sus hijos hasta que no se consiga el resultado que Dios espera, al momento del resultado, Dios se centra en otra área de esa forma siempre estamos bajo la disciplina de Dios, ahora bien: ¿cual es el propósito de la constante disciplina de Dios?, estos versículos lo mencionan es “para hacernos aptos para toda buena obra”, o sea para que todos los hijos de Dios estemos aptos, estemos capacitados, para toda buena obra; por eso Dios nos ejercita, por medio de las tribulaciones para que lleguemos a la estatura de un varón perfecto. Derivado de esto también Pablo se gloriaba en las tribulaciones. Aquí cabe la pregunta: ¿Quien necesita más corrección? La respuesta es sencilla y esta es “el que se porta peor es el que necesita más corrección”, sin embargo a veces somos necios y no entendemos el propósito de la corrección de Dios.

Por otro lado, hay un resultado de las tribulaciones y Dios no va a descansar hasta lograr su propósito, que nosotros podamos mostrar que somos aptos para cosas buenas, haciendo el en nosotros lo que es agradable para el, por Jesucristo, Dios nos esta entrenando constantemente para ganar la batalla contra nuestra carne, esto es todo el tiempo Gálatas 5:16-18, o sea para que ganemos la guerra, y Dios sabe en que áreas necesitamos crecer, para que tales áreas a sean corregidas por él.

EL RESULTADO DE LA CORRECCIÓN DE DIOS

Lamentaciones 3: 31-33 “Porque el señor no desecha para siempre; Antes si aflige, también compadece según la multitud de sus misericordias; Porque no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres” Sin el conocimiento del evangelio las tribulaciones traen tristeza, miedo, temor e inseguridades.

Dios no hace las cosas por gusto las hace con un propósito; nos entristece con un propósito, que dice aquí el señor, el no se alegra de nuestro sufrimiento ni tampoco reduce la corrección la cual nos ayuda a crecer, lo que debemos hacer es esperar los resultados, Dios usa las tribulaciones o la adversidad para que dependamos de el, para que pongamos la mira en las cosas de arriba no en las de la tierra, para que entendamos su propósito, sin embargo la tendencia de muchos hombres es a depender de ellos mismos, creando con esto la autosuficiencia, la cual es idolatría.

Hebreos 12:10 “Y aquellos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad” la tribulación produce paciencia, pero como otra consecuencia de la tribulación encontramos la adversidad; la cual revela la corrupción del corazón del hombre, cuando hacemos algo malo obviamente sabemos lo que estamos haciendo.

La santidad es el fruto de la justicia, y este es un ejercicio constante de Dios hacia nosotros, lo que provoca una dependencia día a día de Dios, él desea nuestra dependencia siempre de él, pues si no fuese así ya nos habría dado todo y tuviésemos necesidades, ya que el es el dueño de todo, un ejemplo de esto lo encontramos en el Padre nuestro dice: “danos nuestro pan de cada día” no dice danos nuestro pan para siempre, el nunca permitirá que rindamos culto a la independencia, Dios quiere que dependamos cada día de él; si Dios esta en todos nuestros planes, como resultado todo nos saldrá bien

1 Corintios 10: 12-13 “Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados, más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” Estos versículos hablan contra la autosuficiencia, la salida la da Dios siempre y cuando se haya cumplido el propósito de la tribulación para dar fruto para ejercitarnos, la promesa es no ser probado más de lo que podamos resistir, por eso debemos dar gracias a Dios en todo, a veces es Dios diciendo acuérdate de mi, pues el nos quiere dar todo, y lo hace para que reaccionemos, los padres fallamos parando en la disciplina a nuestros hijos y después viene el resultado. Dios no se cansa de disciplinarnos para nuestro beneficio; y el lo hace en todo tiempo.

CONCLUSION:

En la Biblia encontramos en Hebreos 12: 1-3 lo siguiente: “Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar” No nos cansemos de perseverar; sigamos adelante, porque después de las tribulaciones viene el premio. La tribulación produce paciencia y esto viene a constituirse en madurez y un lógico crecimiento en nuestras vidas, es Cristo formándose en nosotros. El apóstol Pablo en Romanos 8:28 enfatiza lo siguiente: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” usted y yo tenemos un conocimiento del evangelio, procuremos más; fuimos llamados por Dios, esto implica que hay un propósito para nuestra vida, todo nos ayuda para bien, a veces nos equivocarnos y sufrimos consecuencias pero esto debe servirnos para crecer, incluso como iglesia hemos pasado tribulaciones, con nuestro compromiso en la misma, es lógico que pasaremos mas tribulaciones, lo importante es darle prioridad a las cosas de Dios y tendremos buenos frutos,

PASTOR: ABNER RUIZ
REINANDO EN VIDA INTERNACIONAL